



ESTADO SANITARIO DE LOS CULTIVOS Servicio de Protección y Sanidad Vegetal Periodo del 10 al 17 de febrero de 2009

HORTALIZAS

Polilla del tomate.- Se están detectando algunas plantaciones de tomate que van finalizando, quedando sus restos sin eliminar correctamente. En estas parcelas se puede producir una subida muy importante de Tuta, quedando como reservorio y punto de multiplicación de la plaga, cuyos adultos se irán desplazando a otras plantaciones de tomate, complicando su control.

Puesto que las larvas se van dejando caer al suelo para crisalidar, las parcelas, una vez eliminados los restos vegetales, pueden quedar “contaminadas” durante varias semanas, hasta 6-8 en estas fechas, incluso más si quedan frutos en el suelo, estando saliendo plaga durante todo este tiempo. En el caso de realizar una nueva plantación en la misma parcela, sin haber dado el tiempo necesario de limpieza, las nuevas plantas de tomate serán inmediatamente atacadas por las hembras fecundadas que quedarían en el terreno, sin que las trampas pudieran impedirlo al no atraer a estas hembras.

Para evitar que queden estos peligrosos focos de Tuta en campo, además de la Ley de Sanidad Vegetal, que recoge la responsabilidad de los agricultores en la vigilancia y control de las plagas en sus cultivos, la Dirección General de Modernización de Explotaciones y Capacitación Agraria ha dictado una serie de medidas obligatorias para el control de la polilla del tomate (BORM de 16 de octubre de 2008) para proteger a los productores de tomate frente a aquellos que pudieran dejar focos de multiplicación de la plaga.

Esta Resolución especifica la obligación de los productores de tomate de mantener una correcta fitosanidad de sus plantaciones hasta el momento de su levantamiento, de tomar medidas especiales en la erradicación de las parcelas que, por los motivos que fuera, hubieran alcanzado elevados niveles de Tuta y la obligación de mantener los barbechos limpios de restos de plantaciones de tomate y de otras solanáceas.

Dado el momento crítico que nos encontramos para evitar que se incrementen las poblaciones de Tuta, en los próximos días se va a realizar una campaña de información y control entre los productores de tomate de la Región, aplicando las medidas legales establecidas en aquellas parcelas especialmente problemáticas, en las que no hubiera una respuesta satisfactoria en la ejecución de medidas correctoras por parte del agricultor.

Gortyna.- Ha finalizado la eclosión de huevos del taladro de la alcachofa, por lo que los tratamientos contra esta plaga resultan ya inútiles.

FRUTALES

Trips.- Aunque las poblaciones de trips en las flores de variedades de nectarinas son por el momento bajas, deberán continuar los controles en las variedades en plena floración. En el caso de continuar bajas, los tratamientos deberán retrasarse al estado de collarín, que es cuando se producen los daños más importantes.

Sila.- Durante la semana pasada la puesta ha disminuido por la bajada de las temperaturas, por lo que se aconseja esperar unos días para realizar un tratamiento sobre esta plaga.

Anarsia y oruga verde- En plantaciones de almendros de variedades tempranas, donde la campaña anterior se produjeron daños importantes de orugas, pueden aparecer en los próximos días los primeros daños de orugas invernantes sobre las nuevas brotaciones. En estos casos, y una vez pasada la floración, es conveniente el control de estas orugas, ya que pueden dañar los frutos recién cuajados.

Bryobia del almendro.- En estos días se ha producido la eclosión de los huevos de invierno. Las larvas de color anaranjado, pasan seguidamente a alimentarse de las hojas nuevas de los almendros, donde producen un amarilleamiento de las mismas y la posterior caída de estas. Los tratamientos deben realizarse al inicio de eclosión de huevos.

Tratamientos en el albaricoquero Búlida.- En la comarca del Noroeste, zona donde predomina la variedad de albaricoquero Búlida, el estado fenológico predominante es B, siendo en algunas parcelas más adelantadas C. El momento más adecuado para la realización de tratamientos preventivos contra Monilia, es estado fenológico D - E (antes de abrir la flor), y el segundo a inicio de caída de pétalos, y en especial si se presentan condiciones climatológicas con lluvias y humedades altas.

Cribado, Abolladura y Monilia.- Las condiciones climatológicas actuales pueden favorecer el desarrollo de estos hongos, por lo que en variedades de melocotoneros, nectarinos y albaricoquero, están apareciendo las primeras hojas afectadas. En aquellas variedades que aún están por florecer, recomendamos la realización de tratamientos preventivos en estado fenológico D.

UVA DE MESA

Taladros de madera.- Nos encontramos en el periodo crítico para detectar la presencia en campo, de focos de daños en madera de parrales de uva de mesa del Valle del Guadalentín, producidos por taladros de madera, especialmente *Schistocerus bimaculatus* y también de *Synoxilon sexdentatum*. Los síntomas que se aprecian son pelotas de exudado gomoso en la corteza, por lo general ubicadas en la base del sarmiento del año o en madera de dos o más años. Debajo de ese exudado se encuentra un orificio de entrada. En ocasiones, en variedades poco vigorosas, se observan únicamente los orificios de entrada, de unos 4-5 milímetros de diámetro, ubicados cerca de los nudos.

En muchos de los casos, cuando se abren tales galerías, se localizan en su interior los adultos, en situación de aletargamiento invernal. A veces, los adultos están muertos, asfixiados por la presencia de goma. También pueden localizarse los daños en los restos de madera de poda que se encuentran en el suelo, donde es posible localizar los adultos refugiados en las galerías, para pasar el invierno. En muchos casos, en tales restos, también se pueden localizar larvas, generalmente inactivas.

Esta plaga iniciará su actividad en uno o dos meses, cuando las temperaturas suban y los adultos y las larvas recuperen la actividad. Entonces, comenzarán a aparearse y a realizar puestas en hendiduras o en pequeñas galerías, con el fin de que las larvas se desarrollen produciendo nuevas galerías en la madera, tanto de restos de poda, como de la propia planta, que pueden debilitarla y sobre todo, favorecer la rotura de sarmientos en días de viento.

Las búsquedas deberían realizarse en los restos de madera de poda, bien que estén distribuidos por la parcela, o que se encuentren amontonados en la periferia de las parcelas de cultivo, pendientes de su destrucción. En este segundo caso, sería conveniente no demorar esta faena, con el fin de asegurar que no se favorece la reproducción de la plaga.

Malas hierbas y trips.- Antes de que comience la brotación deben efectuarse labores para eliminar de las parcelas de cultivo las hierbas presentes que pueden servir de hospedantes a los trips y permitir su proliferación. En estos momentos, no es probable encontrar aún presencia de la plaga, toda vez que las condiciones climatológicas son adversas, aunque si estas cambian, podrían aparecer progresivamente.

Araña roja.- Continúa la eclosión de huevos de invierno de la plaga, aunque hasta el momento el porcentaje de eclosión es bajo (5 %) y no deben realizarse tratamientos contra larvas todavía.

CITRICOS

Aguado de frutos.- En plantaciones de cítricos en las que los árboles tengan las ramas muy próximas al suelo y los frutos por tanto, puedan estar en contacto con este o con las malas hierbas y ser salpicados por el agua, deberían adoptarse medidas de prevención contra la podredumbre de frutos o aguado, realizando aplicaciones específicas preventivas contra la enfermedad, asegurándose en todo caso, de que se cumplen los plazos de seguridad, antes de la recolección. Los tratamientos pueden dirigirse exclusivamente a las zonas de falda, evitando así mojar el resto del árbol.

Residuos.- Dado que la recolección de cítricos se produce de forma escalonada, los agricultores deben asegurarse de que se respetan los plazos de seguridad de los productos aplicados en el cultivo. Así mismo, deben evitar la utilización de productos en forma no adecuada, como puede ser el uso de productos fungicidas para prevenir los daños de podredumbres de estos, o bien helicidas contra caracoles dirigidos a los frutos cuando deben ser aplicados al suelo, bien en forma de gránulo o microgránulo o en forma de cebo.

Igualmente, a la hora de realizar tratamientos contra plagas o enfermedades que puedan afectar a la floración o frutos jóvenes recién cuajados, siempre que queden pendientes de recolectar frutos de la cosecha anterior (caso de limón verna y variedades tardías de naranja), deberá tomarse en consideración la posible presencia de residuos en tales frutos y por tanto, la idoneidad o no de realizar tales tratamientos. En todo caso, deberán elegirse productos que no planteen problemas de residuos en cosecha.

La Alberca, 19 de febrero de 2008